

La importancia de escribir con cuidado para publicar

Ángel Martín García, Sergio Barrientos Trigo, María Puy López Zabarte, Daniel Muñoz Jiménez, Roberto Rodríguez Rego, María Ángeles Saz Roy*

Puede decirse que el avance de cualquier ciencia se basa en la investigación.

Para que se produzca este avance, de todos es sabido que los artículos científicos han de ser publicados y, los de mayor calidad, en revistas internacionales con factor de impacto. Para ello, es necesaria su traducción al inglés. De una correcta traducción dependerá su pronta aceptación en un determinado medio.

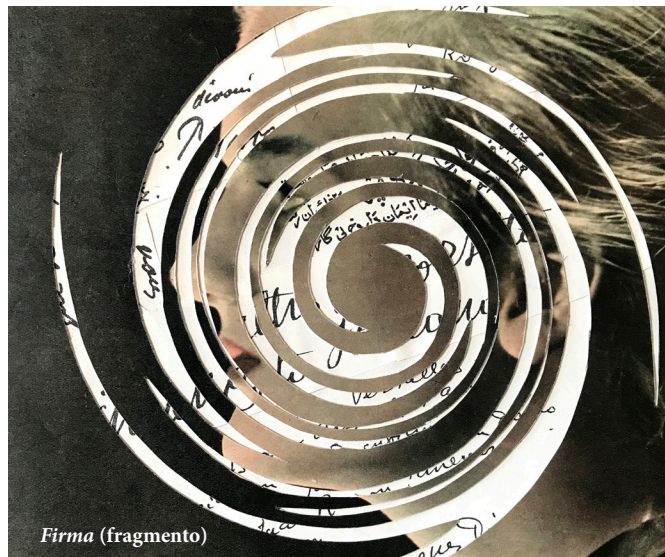
En la Asociación Española de Nomenclatura, Taxonomía y Diagnósticos de Enfermería (AENTDE) trabajamos por el desarrollo y la utilización de lenguajes profesionales estandarizados para identificar necesidades de cuidados de las personas, definir los resultados que se han de conseguir con el cuidado y describir los tratamientos que realizan las enfermeras para ayudarlas a lograrlos. La mayoría de las taxonomías que clasifican estas categorías han sido desarrolladas por investigadoras angloparlantes.

En el último evento científico de AENTDE, se ha querido incidir sobre ciertas claves que ayudasen a la investigación y difusión de lenguajes enfermeros estandarizados. Por la experiencia en el trabajo en este tema, resultó importante contar con la colaboración de un traductor profesional especializado en la materia que alertase de cómo escribir un artículo científico en castellano para facilitar su traducción al inglés.

Para tal tarea, se contó con el doctor Alejandro García Aragón, que, a lo largo de su disertación, desveló cómo las enfermeras pueden difundir con éxito los resultados de sus investigaciones a través de manuscritos escritos en inglés para revistas de impacto. Fue dando claves sobre cómo los autores han de escribir para los traductores y, por tanto, para los revisores de las publicaciones, haciendo un repaso sobre cómo ayudar con el inglés y con la redacción de la *cover letter*, la *title page*, el *abstract*, las tablas y figuras y otros puntos de interés.

Destacó la importancia de contar con un traductor profesional que garantice la calidad de un texto, que genere un producto publicable, citable y que dé buena imagen tanto de los autores como de las instituciones.

Añadió con firmeza que el uso de los traductores automáticos para traducir artículos científicos no ayuda ni a los autores ni al traductor, ya que generan muchos errores que pueden pasar desapercibidos a los autores pero que dificultan la comprensión de los textos por parte del traductor. En el ámbito especializado, los traductores automáticos son herramientas para traductores, y la labor de traducir correctamente en cada cam-



Firma (fragmento)

po requiere años de formación, experiencia y especialización.

La relación entre los autores y el traductor debe construirse bajo unos cánones de buen entendimiento para que llegue a buen puerto. Así, se requiere de un trabajo previo del autor, que irá desde ajustarse a las normas de la revista hasta poder trabajar con una idea de homogeneidad y coherencia a lo largo del texto, pasando por una última lectura «empática», para evitar ambigüedades y aumentar la precisión en la expresión. Escribir pensando en el traductor, que será el primer lector ajeno a nuestra investigación, también implica utilizar la misma terminología de forma sistemática y escribir frases cortas, directas y bien hiladas. Además, si se le aporta documentación complementaria, el traductor va a poder resolver sus propias dudas, las de su propio revisor y las de los revisores de la revista, cosa que también ayuda a que se acorten tiempos y costes y aumenten las probabilidades de publicación. En definitiva, si el texto presenta una traducción de calidad, los revisores de la revista van a cuestionar menos el trabajo y, cuando lo cuestionen, el traductor podrá mediar mejor y responder de forma más clarificadora.

Con toda seguridad, las aportaciones del doctor Aragón harán más fácil la traducción de nuestros artículos.

Ha sido también muy interesante la participación en el evento de un profesional con una especialidad diferente a la enfermería, dejando constancia de que, para avanzar, se deben establecer lazos y conexiones con expertos en campos que son ajenos a la disciplina enfermera.

* Miembros de la Junta Directiva de la Asociación Española de Nomenclatura, Taxonomía y Diagnósticos de Enfermería (AENTDE). Dirección para correspondencia: aentde@aentde.com.